

*Testimonio de claustro. Sor Juana Inés de la Cruz ante la crítica.* Selec., pról. y fichas de autor de Lourdes Franco. México: SEP/ Cámara Nacional de la Industria Editorial/Asociación Nacional del Libro, 1995.

“Y una mañana radiante, toda vestida de oro, toda llena de rumores, abandonó Juana Inés para siempre el escenario en que había vivido su niñez para caer de lleno en la vida de la ciudad. Las campanas de la catedral cantaban el Angelus del medio día”.

*Julio Jiménez Rueda*

Sor Juana Inés de la Cruz: mujer, monja, poeta. Tres siglos después de su muerte sigue provocando conjeturas en los estudiosos de su vida y su obra. Conocida y admirada por sus contemporáneos, será hasta principios de nuestro siglo cuando se inicie el rescate de su obra completa y el estudio crítico e histórico de su vida.

Para acercarnos al conocimiento de esta última, Lourdes Franco nos presenta en *Testimonio de claustro* una selección de textos que dan cuenta de una vida que todavía no puede considerarse explicada de manera satisfactoria; las interrogantes sobre los orígenes familiares de Juana Inés, sobre sus razones para ingresar al convento y su abandono de las letras y el estudio, pocos años antes de morir, siguen vigentes y han sido motivo de polémicos estudios.

Doce son los testimonios que incluye Lourdes Franco, fragmentos de estudios mayores, —los cuales como ella misma señala— resultan representativos de “posturas diversas y enfoques discernibles que nos permiten acceder a un juicio propio”. Dos corresponden al período colonial y el resto a nuestro siglo. El primero en la lista, imprescindible testimonio, es el del padre Diego Calleja, primer biógrafo de Sor Juana; su aprobación para imprimir *Obras y Fama Póstuma de la Madre Sor Juana Inés de la Cruz* es uno de los dos documentos (el otro es la *Respuesta a sor Filotea de la Cruz*) que tratan directamente la vida de la Décima Musa, y ha sido fuente para todos los estudios posteriores.

El segundo testimonio es el de Juan José Eguiara y Eguren, quien a mediados del siglo XVIII preparó su *Bibliotheca Mexicana* como una respuesta a las críticas de algunos intelectuales españoles que menospreciaban a la sociedad y a la cultura novohispana. Refiere Eguiara la “muy grande” fama de la erudita “monja mexicana”.

Amado Nervo —el primero en este siglo en recuperar la figura de Sor Juana—, Ezequiel A. Chávez, Ermilo Abreu Gómez, Ludwig Pfändl, Alfonso Méndez Plancarte, Julio Jiménez Rueda, Alfonso Junco, Sergio Fernández, Marie-Cécile Bénassy-Berling y Octavio Paz, por distintos caminos (abriendo brecha los tres primeros, especialmente Abreu Gómez, a quien se debe, según nos informa Lourdes Franco, la primera publicación en este siglo del *Primero sueño*, de la *Carta Atenagórica*, de la *Respuesta a sor Filotea de la Cruz* y un libro con poesía de Sor Juana, así como la edición de la biografía del padre Diego Calleja y el estudio de Eguiara y Eguren) nos hablan de la familia de Juana Inés; de su infancia en la hacienda de Panoayan; de sus primeros estudios junto a su hermana con la “Amiga”; de su decisión de venir a la Ciudad de México recibiendo el apoyo materno; de su ingreso a la corte virreinal, en donde se desenvolvió brillantemente; de la protección de la virreina marquesa de Mancera, que resultó determinante en la difusión de la obra de Sor Juana; de la decisión de tomar los hábitos; de la vida en el convento cumpliendo con sus obligaciones religiosas y administrativas —Sor Juana fue contadora por nueve años y tuvo a su cargo el arreglo y gobierno del archivo—; de la dedicación al estudio de las ciencias; de la amplia y diversa producción literaria que la monja jerónima realizó por encargo y la escasa por deseo propio; de las llamadas de atención de los preladados para que se ocupase más de la vida religiosa y menos del mundo exterior y el conflicto que la lleva a abandonar las letras definitivamente. Su confesor, el jesuita Antonio Núñez de Miranda, se retiró de la asistencia a la Madre Juana, quien, enfrentada a la disyuntiva de suplirlo o reconcentrarse en la vida religiosa opta por esto último.

En este conjunto de apreciaciones y puntos de vista sobre la vida de Sor Juana, el ensayo psicológico de Ludwig Pfändl ha resultado uno de los más discutibles por la crítica. El estudio de Octavio Paz publicado en 1982 no ha dejado de producir controversias por la interpretación histórica, literaria y biográfica del personaje y su época. Las distintas versiones sobre una persona resultan una invitación a sumergirnos por cuenta propia en su conocimiento. En esta empresa el lector de Sor Juana podrá preguntarse —como apunta Sergio Fernández—: “qué es lo que más importa, ¿la literatura de esta extraña mujer o este raro ser a quien conocemos por su literatura?”.

Los autores que aquí se ocupan de la vida de “este raro ser” son presentados brevemente con una explicación sobre su producción sorjuanística. Los retratos de Sor Juana que ilustran el pequeño vo-

lumen nos permiten apreciar el gesto suave y la mirada profunda observados por Ezequiel A. Chávez. Ellos tal vez nos traigan a la mente el verso citado por Marie-Cécile Bénassy-Berling: "No soy yo la que pensáis, / sino es que allá me habéis dado / otro ser en vuestras plumas / y otro aliento en vuestros labios..."

Las investigaciones sobre Sor Juana (1648-1695) continúan. La conmemoración del tercer centenario de su muerte ha traído nuevos estudios, reuniones, congresos y publicaciones. La distribución masiva de este volumen el día nacional del libro, el 12 de noviembre, coincide con la fecha de nacimiento de Juana de Asbaje. Sin duda, nuevos lectores arribarán a la obra de Sor Juana al tener en sus manos este libro.

COLUMBA C. GALVÁN GAYTÁN  
*Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM*

Pascual Buxó, José. *El enamorado de Sor Juana*. Estudios de Cultura Literaria Novohispana 2. México: UNAM, 1993

"Bien haya la Poesía,  
pues a ella debo el tratarme  
hoy con voz de tú y de vos  
que es el idioma de amantes."

*Francisco Álvarez de Velasco Zorrilla*

En este año se conmemoran trescientos años de la muerte de Sor Juana Inés de la Cruz; en todo el territorio mexicano se llevaron a cabo congresos, conferencias magistrales, cátedras extraordinarias, diplomados, jornadas y muchos eventos más en torno a la "décima musa". En la mayoría de ellos el *quorum* fue numeroso, lo que demuestra que la monja tiene muchos admiradores, o debiera decir ¿enamorado?

Entre los múltiples sorjuanistas, se encuentra José Pascual Buxó, quien participa en el Seminario Estudios de Cultura Literaria Novohispana; entre las publicaciones de este seminario, se encuentra *El enamorado de Sor Juana*, en el que dicho crítico habla de un contemporáneo de la poetisa, Francisco Álvarez de Velasco y Zorrilla, poeta colombiano que escribió una *Carta laudatoria* a la "Divina